

Buenos días, soy Carlos Silva y se me ha invitado a hablar en nombre de Docentes Libres, la plataforma que hemos puesto en marcha compañeros resistentes de la enseñanza de primaria y secundaria para decir claro y alto “¡NO!”

NO a la utilización política de los centros educativos, NO al adoctrinamiento en las aulas, NO a la prohibición del español en los colegios e institutos.

Venimos de un silencio largo y antiguo, pero el tiempo de silencio ha terminado. Ahora quieren no sólo excluir el español como lengua de enseñanza, sino que quieren prohibirla como lengua de comunicación en la comunidad educativa, entre compañeros de trabajo, entre profesores y alumnos. Quieren adulterar la convivencia y ponerla al servicio de sus fantasías totalitarias. Quieren pasar como un rodillo por encima de nuestros derechos y prohibirnos que en los pasillos hablemos con nuestros alumnos en la lengua que queramos y que nuestros alumnos se relacionen entre ellos en la lengua en la que la mayoría de ellos vive, piensa y siente.

Y lo quieren hacer, no sólo excluyendo el español a través del incumplimiento de la sentencia del 25%, sino creando equipos de vigilancia en todos los centros de Cataluña, equipos de chivatos con cobertura legal que podrán entrar en las aulas para comprobar en qué se habla y que informarán a sus superiores correspondientes de quién se desvía del dogma lingüístico de la supremacía del catalán. ¡VERGÜENZA! ¡VERGÜENZA! para todos aquellos que se ofrezcan como colaboracionistas de este régimen de represión.

Los profesores de Docentes Libres somos resistentes porque vivimos tiempos de resistencia. Hoy, este paseo está lleno de miles de resistentes, de radicales antisistema porque, no lo olvidemos en Cataluña el sistema, el poder, es el régimen nacionalista que coarta nuestras libertades desde hace más de 40 años. La represión nacionalista va con paso firme hacia su Jubileo de oro haciéndose pasar por víctima, pero más agresivo que nunca. Igual que los británicos no habían conocido otra reina en su vida, la gran mayoría de catalanes no hemos conocido otro régimen que el nacionalista en Cataluña.

Y van de victimas. Y al mismo tiempo reparten carnets de buenos y malos catalanes, de catalanes de primera y de segunda. Por eso nos quieren callados y sumisos, callados y sumisos en las calles, callados y sumisos en los colegios e institutos. Y nos dicen que es por nuestro bien, que el catalán es un ascensor social, un ascensor social ¿A DÓNDE? Yo os lo diré aunque ya lo sabéis: al poder de los mismos de siempre, al chiringuito de los subvencionados, al pesebre de los mantenidos. Un ascensor directo a los centros privados trilingües donde la casta nacionalista empezando por el propio Conseller de Enseñanza, el Señor González, sí, González-Cambray lleva a sus hijos como antes hicieron Mas o el propio Montilla.

Por eso quieren que seamos súbditos, quieren que agachemos la cabeza y aceptemos que se nos prohíba hablar y educar a nuestros hijos y alumnos en nuestra lengua si ésta es el español. Porque si tu lengua es el catalán tienes un privilegio que se niega a otros y esto es totalmente incompatible con la democracia.

Por eso quiero acabar mi intervención con una doble petición desde Docentes Libres:

Una petición a los maestros y profesores extensible a toda la sociedad catalana y, en especial, a aquellas familias con hijos en edad escolar: que no callen, que alcen la cabeza y se enfrenten a las injusticias y los atropellos diarios a los que somete la ideología pre-democrática del nacionalismo. Que sean exigentes y se enfrenten a la extensión del poder en los institutos y reclamen en libertad lo que es suyo por ley y por justicia.

Y una última petición a los políticos, aprovechando la presencia de tantos destacados representantes. La gente, los ciudadanos, las familias, los profesores, somos el cimiento de su acción, pero su trabajo es nuestra última esperanza. Se ha acabado el tiempo de los apaños y falsos consensos con los que solo quieren callarnos. Todos los que estamos aquí nos negamos a volver a la casilla de salida. No queremos más ánimos ni palmadas en la espalda.

Tenemos la espalda encallecida de tanto apoyo. No hay nada que arreglar con unos pequeños cambios que no molesten a nadie. A este partido, hay que darle la vuelta y volver a construir esta sociedad desde cero. La situación ha llegado a un callejón que sólo tiene una salida: la restitución de sus derechos constitucionales a todos los ciudadanos de Cataluña. Queremos ser ciudadanos de primera. Solo así será posible la convivencia en igualdad de todos los catalanes.

En sus manos está. Nosotros, estaremos vigilantes. Muchas gracias.

Barcelona, 18 de septiembre de 2022

Manifestación Escuela de Todos. Español, Lengua Vehicular
Discurso de Carlos Silva, portavoz de Docentes Libres